

AÑO IV
Nº88



ZURAMERICA

ediciones & publicaciones

—La lengua como patrimonio indefenso—

—Cuando los líderes tenían bibliotecas—

DE NUESTRO CATÁLOGO:

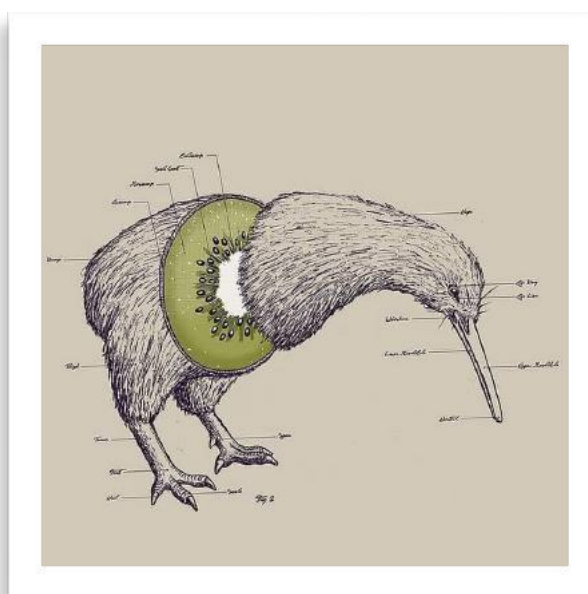
La trampa de la democracia / El jaguar ahogándose en el oasis
de Ignacio Cárdenas Gebauer

La biblia de Lilith
de Silvia Rodríguez

Un laboratorio tamaño país
de Jaime Vieyra-Poseck

DIECINUEVEMILLONES

PRIMAVERA 2023 - NOVIEMBRE, MIÉRCOLES 29



Nuestra política...



Estimados lectores y lectoras:

Con nuestras brevísimas secciones "Frases", "Expresiones" y "Palabras", siempre se aprende algo. Ya la comprobarán nuestras lectoras y nuestros lectores al recorrer las páginas de este Boletín, en el cual, además, podrán encontrar notas y comentarios sobre tres de los ensayos políticos publicados por Zuramérica: *La trampa de la democracia* y *El jaguar ahogándose en el oasis*, de Ignacio Cárdenas y *Un laboratorio tamaño país*, de Jaime Vieyra-Poseck. En cuanto a la presentación de la novela de Silvia Rodríguez, *La biblia de Lilith*, ella viene complementada por una lúcida nota de Tomás J. Reyes.

Dos otros artículos completan esta entrega. El primero trata sobre la indefensión de la lengua en cuanto patrimonio cultural, asaltada y maltratada cotidianamente por usuarios deshonestos; el segundo se refiere al apego que algunos de los grandes líderes de antaño sentían por los libros. ¿Quién lo hubiera dicho?

Excelente lectura y hasta la próxima...

El editor de Zuramérica

Frases

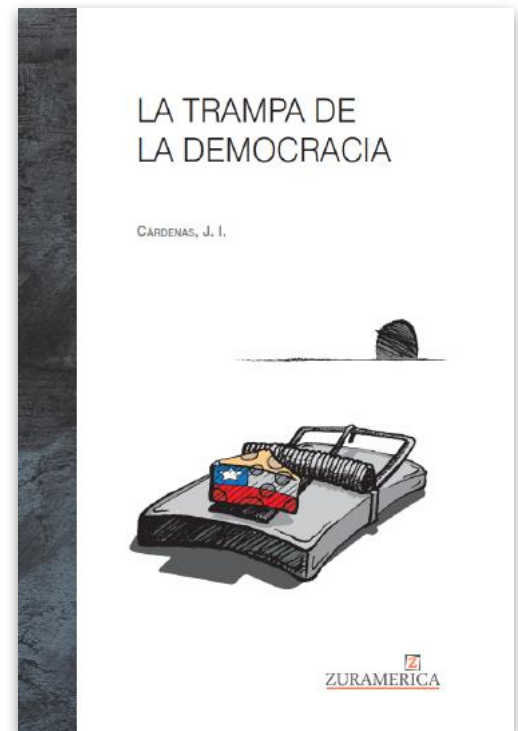
«La derrota tiene algo positivo, nunca es definitiva. En cambio, la victoria tiene algo negativo, jamás es definitiva».

José Saramago
1922 - 2010



Libros

Conocido el resultado del plebiscito de salida y lo sucedido con la Convención Constitucional, resulta un acto reflejo preguntarse ¿qué ocurrió para que se rechazara un texto que fue concebido siguiendo todas las normas que la propia democracia dispuso? Este ensayo intenta explicarlo mediante un análisis reflexivo de lo acontecido, aportando una mirada de quien fue parte de los casi cinco millones de personas que votaron apruebo y que, como tantas y tantos, aún cree en la necesidad de cambios para Chile. Con un lenguaje cercano, pretende introducir al lector en un repaso de los hechos que fuimos testigos en estos dos últimos años, posibilitando la construcción política y sociológica de un relato que descansa en el cuestionamiento o confirmación de principios, creencias, desilusiones y esperanzas. Busca respuestas que nos ayuden a comprender lo sucedido, sin incurrir en la crítica fácil del fracaso, ni caer en la ciega condescendencia. Apreciaciones, datos, historia, autocrítica y convicciones se confabulan en esta obra para generar discusión y debate con altura, permitiéndonos abordar una conversación de fondo que aún nos debemos como sociedad. Ante un sinfín de materias sociales pendientes, el autor pretende contribuir con acuerdos y discrepancias las expectativas que nos depare el devenir político y constitucional futuro, para así sortear, ojalá esta vez con éxito, las trampas con que la democracia nos vuelva a desafiar.



COMPRAR AQUÍ

LA TRAMPA DE LA DEMOCRACIA

José Ignacio Cárdenas Gebauer

IV-23 Colección: **Ensayo**

14 x 22 cm / 302 páginas

978-956-0954-63-3

2022, noviembre

\$ 14.500.-



No hay “nada nuevo bajo el sol” en esto. Lo importante es no desfallecer en la convicción inicial que nos hizo consensuar mayoritariamente que el Chile de antes de octubre de 2019 fue una etapa histórica terminada, para abrir así espacio a la oportunidad ... tal vez la única gran oportunidad.

-El Mostrador 11/5/22

Crítica y medios:

“*El jaguar ahogándose en el oasis*: Libro realiza un análisis a los múltiples factores que incidieron en el 18-O”. ENTREVISTA *Canal 9 TV*, 19 enero 2021 [ver](#)

“Los riesgos de *El jaguar ahogándose en el oasis*”. ARTES Y CULTURA *Biobiochile*, 27 abril 2022 [ver](#)

“*El jaguar ahogándose en el oasis*: El libro que repasa las chispas que detonaron el estallido social”. PAÍS *Radio Cooperativa*, 8 julio 2021 [ver](#)

“*El jaguar ahogándose en el oasis*: un libro sobre el estallido social”. NOTICIAS *Publím metro*, 27 junio 2021 [ver](#)

“*El jaguar ahogándose en el oasis*: libro explica por qué se gestó el estallido social en Chile”. CULTURA Y EDUCACIÓN *ADN Radio*, 4 abril 2021 [ver](#)

“*El jaguar ahogándose en el oasis*: ¿qué llevó a los chilenos al descontento de octubre?”. ARTES Y CULTURA *Biobiochile*, Emilio Contreras, 27 junio 2021 [ver](#)

“*El jaguar ahogándose en el oasis*: un libro para explicar el estallido”. CULTURA Y OPINIÓN *El Mostrador*, Josefina Muñoz, 28 abril 2021 [ver](#)

“Entrevista al autor de *El jaguar ahogándose en el oasis*: En el gobierno de Lagos el modelo terminó consolidándose”. ENTREVISTAS *Culturizarte*, Benjamín Pino, 30 julio 2021 [ver](#)

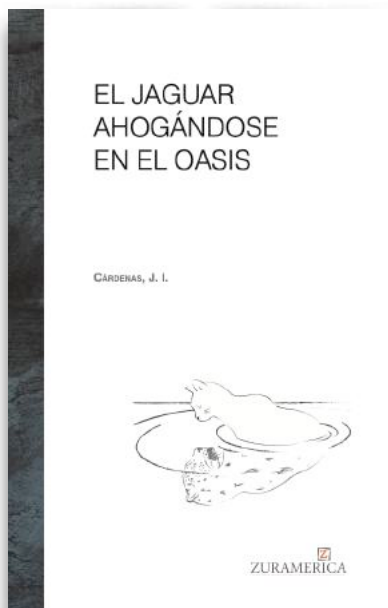
“*El jaguar ahogándose en el oasis*”. CONSTITUTEIT *Momento Constituyente*, 26 abril 2021 [ver](#)

“*El jaguar ahogándose en el oasis*: La semiótica del modelo neoliberal”. ENSAYO *Cine y Literatura*, Nicolás Lopez-Perez, 11 febrero 2021 [ver](#)

“*El jaguar ahogándose en el oasis*: un libro para contextualizar los sucesos del 18/O”. NOTICIAS *Radio Futuro*, Diego Puebla, 4 enero 2021 [ver](#)

“*El jaguar ahogándose en el oasis*”. ENTREVISTA *Emprender es Clave*, María Elena Dressel y Roka Valbuena, 25 junio 2021 [ver](#)

“Presentación del libro *El jaguar ahogándose en el oasis*”. FILSA *Cámara Chilena del Libro*, 28 noviembre 2021 [ver](#)



[COMPRAR AQUÍ](#)

EL JAGUAR AHOGÁNDOSE EN EL OASIS

José Ignacio Cárdenas Gebauer

1-9 Colección: **Ensayo**

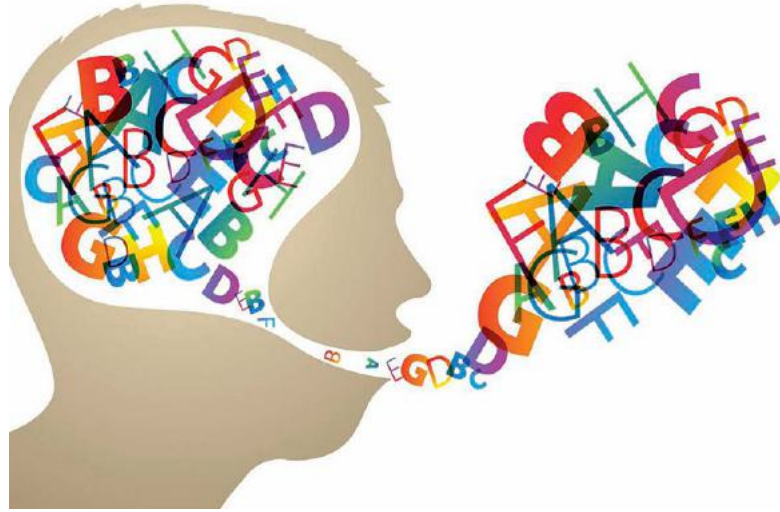
14 x 22 cm / 210 páginas

978-956-0954-60-2

2020, noviembre

\$ 14.500.-

JOSÉ IGNACIO CÁRDENAS GEBAUER (Santiago, 1971). Abogado de la Universidad de Chile, con postítulos en economía y tributación y diplomado en Análisis político por el Instituto de Asuntos Públicos de la misma institución. En la actualidad se desempeña profesionalmente tanto en el ámbito público como privado. Apasionado por la contingencia socio-política desde su más temprana juventud, siempre desde el lado ciudadano, hoy, impulsado por los inspiradores acontecimientos derivados de los movimientos que se iniciaron el 18 de octubre de 2019, no ha podido mantenerse indiferente ante el clamor social y el poder espontáneo de multitudes, motores de una lucha evocadora de genuinos sentimientos de justicia distributiva. De ahí ha obtenido la fuerza necesaria para que sus inquietudes escriturales salgan del anonimato y pueda dar vida a esta obra que, mediante la entrega de herramientas analíticas y de percepciones propias, busca ser un aporte para la necesaria discusión social del Chile del futuro y a su sentir irrefrenable frente a este despertar que, no cabe duda, lo conduce hacia el control de su propio destino.



La lengua como patrimonio indefenso

A propósito de una nueva Constitución

la Constitución española de 1978 estipula de manera preceptiva en el artículo 3. apartado 3 del Título Preliminar: *La riqueza de las distintas modalidades lingüísticas de España es un patrimonio cultural que será objeto de especial respeto y protección.*

Toda civilización ha sembrado sus formas de vida y con ellas, al mismo tiempo, la manera de representarlas por medio de su concerniente lengua. Esta manifestación –lo que implica, también, el conocimiento del propio ser humano y de sus hechos históricos– se ha plasmado no sólo en el arte construido por la propia civilización en sí, sino además en su lengua dilatándose a lo largo del tiempo; y es que la lengua siempre ha sido el resorte perfecto para el autoconocimiento de una sociedad o de un país. Mucho antes de la aparición de la Literatura (hablamos de los tiempos de la cultura Mesopotámica) el lenguaje se empleaba para representar acciones administrativas, por eso mismo se utilizaba la escritura cuneiforme, es decir, la grafía a través de cuñas

y clavos para capitalizar las rentas. Esta forma de comunicación siempre se hacía por medio de tablillas de arcilla moldeable; más tarde, cuando, surge la necesidad de interpretar o explicar hechos, vivencias, sensaciones, percepciones, etc., el lenguaje se iba convirtiendo en algo más complejo, en cuanto a la hora de escribirlo y de hablarlo.

La invención de la escritura alfabética no fue hasta la Edad del Hierro en el año (aproximadamente) 1050 a. C. La lengua indoeuropea –hablada en la región central de Europa, de ahí su nombre–, dio origen a las lenguas de Occidente. Fue, sin embargo, el alfabeto griego el que atribuyó sonidos vocálicos y consonánticos, haciendo distinción entre ellos en función de su pronunciación y diferenciación genérica. Toda esta catarsis ha constituido a lo largo de muchos siglos la evolución de un patrimonio en continuo desarrollo, porque como bien es sabido, la lengua nunca es hermética y su naturaleza endógena, que parte del hablante, se demuda minuto a minuto insoslayablemente. Ni los filólogos ni los lingüistas son capaces de apostillar si los hablantes de hoy son o no son más respetuosos con el patrimonio de la lengua respecto a dos o tres siglos en el pasado. Y decimos patrimonio al entender, como afirma la RAE, que el patrimonio es, entre sus variadas acepciones: *Hacienda que alguien ha heredado de sus ascendientes*. Pero también se encuentra sobre el mismo concepto una acepción destacada: *Conjunto de bienes de una nación acumulado a lo largo de los siglos, que, por su significado artístico, arqueológico, etc., son objeto de protección especial por la legislación*. Sí; la lengua es algo que en teoría se defiende, pues la UNESCO proclamó en el 2000 el Día Internacional de la Lengua Materna, celebrado el 21 de

febrero. También, al menos en el caso del castellano, la Constitución española de 1978 estipula de manera preceptiva en el artículo 3. apartado 3 del Título Preliminar: *La riqueza de las distintas modalidades lingüísticas de España es un patrimonio cultural que será objeto de especial respeto y protección.* ¿Será incorporado algo así a la chilena? Pero el planteamiento importante es si la lengua, como tal, está protegida realmente de maltrato, esputos, denigraciones, de transgresiones, del uso infame que se hace de ella (como por ejemplo, mandamases y colectivos sectarios) que utilizan, explícita o implícitamente, la lengua como mecanismo de manipulación, de exhortación y en casos mayores, con fines muy macabros y perversos. Todo patrimonio, al menos material, tiene una legislación que lo ampara, que lo protege y que lo custodia frente a los atacantes que reprenden, verbigracia, contra el medioambiente, parques naturales, fortalezas, castillos, templos, ecosistemas, etc. Todo atentado contra el patrimonio material, como digo, alberga las actuaciones, sanciones o consideraciones jurídicas pertinentes; pero, en el caso de la lengua, se produce un vacío legal que deja a ésta muy desprotegida, casi indefensa. Hablamos específicamente del castellano y nos atrevemos a decir sin posibilidad de equívoco del resto de idiomas que, en el orbe, tienen vida hablada y escrita. No sucede esto con nuestro lenguaje que por desgracia está eximido de protección porque, cualquier atentado hacia él, queda impune. No existe colectivo que defienda el idioma de una nación allende de la manifestación cultural y lexicográfica. Sobre todo porque en la actualidad son muchos, casi incontables, los usos beligerantes que se comenten contra el idioma, ya sea por parte de los medios de

comunicación, de la publicidad, palabras que son maltratadas, sacrilegiadas, recalçadas, tergiversadas, deformadas, sobreexplotadas, etc. En mayor o menor grado ocurre que las nuevas tecnologías han creado una forma de comunicación cuyo medio no es tanto los recursos audiovisuales (que también), sino es la escritura misma la que se articula como agente comunicador. De ahí que, en la actualidad, se escriba mucho pero al mismo tiempo se escribe peor que en otros momentos del pasado. Resulta abrumador la cantidad de palabras visibles en las redes sociales con contundentes faltas de ortografía; más irritable es (literalmente) la cantidad de políticos y personajes públicos que aparecen en televisión con severas carencias lingüísticas, incapaces de construir oraciones sintácticamente correctas. Y, ¿acaso eso no es un atentado a la lengua? ¿No ocurre que ésta pueda quedar al libre albedrío de agresión? ¿O es que no existe el vapuleo de un idioma? ¿No es la lengua, por lo tanto, el patrimonio más indefenso que existe? En contra de lo que puedan pensar muchas personas, la lengua es una manifestación del hablante, cierto. Y el hablante tiene toda la libertad para conformar con su lengua materna el uso que le plazca. Pero acorde a esta analogía, ¿dónde está la diferencia entre el buen uso que se hace de un idioma frente a la vulnerabilidad o transgresión de éste?

Sin frivolar. La patria más auténtica es aquella que se hereda de una generación a otra. Y el castellano es el símbolo patriótico de más de 500 millones de hispanoparlantes que, tras cada generación, van tomando como herencia unas de otras diacrónicamente. Ha ocurrido en las regiones más paupérrimas del continente africano, e incluso países de América Latina donde

predominan las tribus y aborígenes; muchos de sus dialectos han quedado absolutamente desprotegidos, por lo que, dentro de unos años, nadie o ningún hablante conocerá el *cayuse*; el *eselen*; el *salinero*; el *na-dené*; el *panche*; el *natú*; y otras muchísimas lenguas que van quedando a tuestas en el olvido. Claro está que todas estas lenguas han ido feneciendo principalmente por el descenso de su población, sepultando casi a la inexistencia su lexicografía. No quiere decir esto que seamos reacios al plurilingüismo, ni a los neologismos. Más bien nos referimos a la desprotección de nuestro idioma: mecanismo con el que describimos nuestro mundo interior y exterior, y en el que fundimos nuestra vida. Un idioma que se nos ha dejado de herencia y que, por esta misma razón, dejaremos también nosotros como herederos. Motivo por el cual, y con mayor justificación aún, las generaciones venideras tienen derecho a recibir como legado un lenguaje respetado y protegido, exento de vapuleos y malformaciones.

Los hablantes son libres y, por tanto, son los que conforman el uso del idioma, lo cual es legítimo. Pero también implica que la lengua queda en uso más libérrimo de ser violentada. También, en contra de muchas creencias, la RAE junto con las academias de América Latina no son, bajo ninguna causa, las instituciones que arbitran el uso de la palabra, ni tienen potestad para patentar, suprimir, prohibir o habilitar un determinado vocablo; en todo caso, las academias realizan un registro ecuaníme sobre el empleo que los hablantes hagan de su idioma; porque no hay mayor democracia que la lengua de una nación. La misma democracia, por lo visto, que nadie defiende. Esto es, un patrimonio indefenso.

Referencias: (1); (2); (3); (4).

Expresiones

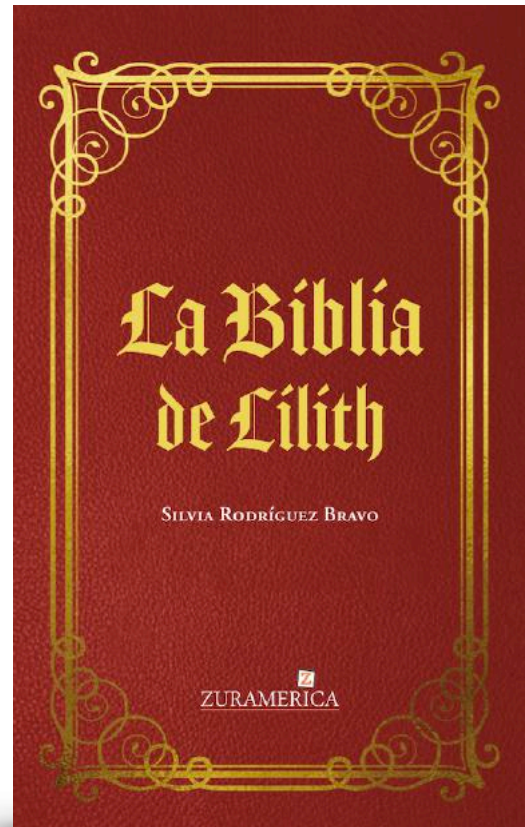
Inquietante...

Si una persona me dice “no me hagas caso”, y no le hago caso; ¿le estoy haciendo caso?



Libros

Belén Arredondo vuelve a Colbún, un pueblo escondido habitado por personas que cultivan la tierra y, a pesar de la inercia y tedio, el cautivador embrujo del lugar, rodeado de árboles, un canal y la naturaleza en exceso amable, impide que lo abandonen. Pasividad que se ve interrumpida por la llegada de afuerinos que trabajan en la construcción de una central hidroeléctrica. Tras años de humillaciones, abortos derivados del maltrato dado por su esposo, y para recuperar su bienestar y salud tanto física como mental tras una condena, Belén regresa a su pueblo, al lado de su madre y familiares. Será en Colbún donde comienza a revivir su infancia, juventud y vida adulta; y dónde recibe de su abuela materna en calidad de herencia *La biblia de Lilith*. Se desconoce la autoría de quién compiló los escritos en un solo corpus, también dónde nació la primera edición de este libro, sin embargo, se tiene la certeza de que fue reimpreso el año 1570 y su última edición, corregida y aumentada en 1940. Allí se narra la historia de la primera civilización, creada por la Diosa Em, cuyo desarrollo, apogeo y desaparición fue escrita en tablillas por su hija Lilith. Luego, la historia de la segunda civilización, hasta la era actual, donde se encuentran las biografías de mujeres que consumaron importantes aportes y no fueron incluidas en la historia 'del hombre', develando cómo el intelecto de esas protagonistas logró dejar una marca indeleble en la humanidad. A medida que Belén se interioriza de su contenido, las luchas y experiencia de aquellas mujeres le sirven de ejemplo para enfrentar y sobrellevar sus propios conflictos, como así también para sacar adelante una nueva vida, dejando atrás las marcas de la agresividad de un esposo violento, de su pasado, y dando a conocer el desamparo judicial y social al que está sometida toda mujer en su condición.



[COMPRAR AQUÍ](#)

LA BIBLIA DE LILITH

Silvia Rodríguez Bravo

6-26 Colección: **Novela**

14 x 22 cm / 278 páginas

Tapa blanda con solapas

978-956-9776-30-4

2022, diciembre

\$ 15.500.-

“Tejedoras de
palabras: Silvia
Rodríguez Bravo, la
poeta que hilvana
versos”

Revista Endémica



Silvia Rodríguez Bravo, nacida en San Javier de Loncomilla. Linares, Chile. Hasta los veinticuatro años vivió en el pueblo de Colbún. En la actualidad reside en Talca. En poesía ha publicado: *Entre la Poesía y Yo* (1993) Imprenta Alba, Talca; *Versóvulos* 1998, Safo ediciones; *Profeta de Bares* (2002) Mosquito Editores; *Diario de una Cesante* (2008) Ediciones LAR; *Año Bisiesto* (2012) Mosquito Editores; *Ultrajada* (2020) Mago Editores. En narrativa: *Despertar Confuso* (2005), Mosquito Editores. Participó en los colectivos literarios regionales *Voces en la ciudad* (1992) poemario editado en conmemoración de los 250 años de la ciudad de Talca, *Entre cuento y cuento* (1995) *Poetas del Maule* 1999 y en la Antología Regional *Travesía por el río de la niebla* (2000). A nivel nacional fue incluida en las antologías *El lugar de la memoria* (2007), *Voces de la memoria* (2012) y *Basta* de Editorial Asterión. En Madrid, España, ha participado en los poemarios del Centro de Estudios Poéticos *Primavera Eterna* (2002) y posteriormente en *Penumbras y Sombras* (2003). Obtuvo el premio Carmen Conde en Madrid, España, consistente en la publicación de su poemario *Anatomía de un insomnio* (2016) por Editorial Torreozas. También en ese país fue incluida en ‘Conocer al Autor’, página orientada a escritores iberoamericanos.

Silvia Rodríguez, nuestra eximia poeta maulina, sorprende en *La biblia de Lilith* con una entrega que fascina por varios motivos. Primero, su osadía de cruzar la frontera desde la poesía hacia un relato de largo aliento. La travesía, según su propio testimonio, fue larga y difícil, pero llegó sana, salva y lista para nuevos retos. El resultado es un libro respetable, de casi trescientas páginas en donde se asoma a temas poco tratados en nuestro medio, la posibilidad de una biblia en clave femenina y la vida de las mujeres en Colbún, el poblado campesino del Maule profundo.

Belén, la protagonista, regresa a su pueblo después de una estadía en la cárcel. Lleva consigo las heridas del desamor y la violencia. La reciben su madre y sus hermanos, la recibe el pueblo con sus grandes amigos y los que no lo son tanto. La recibe el espíritu de su abuela y el manuscrito que le heredó. La recibe una nueva vida que debe aprender a tolerar y hacer valer de la mejor manera.

La importancia de *La biblia de Lilith*, según mi parecer, además de reivindicar el aporte gigantesco y poco reconocido de las mujeres en el desarrollo humano, es plantar cara a la biblia que todos conocemos, que es un escrito en el que los protagonistas son varones y la mujer es relegada a un papel secundario, sin embargo, en la novela de Silvia Rodríguez, el poder creador es trasladado a lo femenino: «Mi Borei, la creadora de sí misma, cogiendo una partícula de cada universo dijo: como de mí has nacido, te llamarás Lilith, una vez que el flujo de tu sangre sea maduro, se separará la hembra de lo macho para luego unirse al mundo que les será dado». Y más adelante señala: «Mi Borei, después de un silencio, sacó una horquilla de su cabellera y la depositó sobre el océano. Fue entonces que las aguas aprendieron a entonar melodías, las aves a volar y a emitir un canto para reconocerse». Como acabamos de comprobar, no solo la creación es de origen femenino, sino que es consumada de manera sencilla y poética a la vez.

Como lo señalé en párrafos anteriores, Belén vuelve a Colbún e inicia su proceso de reconstrucción personal y ese movimiento corresponde a la trama central de la novela. Le ayuda su familia y los amigos más amigos, sin embargo, los fantasmas del pasado aparecen y vuelven a aparecer, obstaculizando ese transcurso hacia el restablecimiento que ha emprendido. Los báculos que le permiten sostenerse son su madre, Mercedes, el recuerdo de su abuela y el escrito que heredó de la anciana.

Llama la atención la apertura de la novela hacia los aspectos más íntimos de un pueblo como Colbún, oculto a los ojos del grueso del país y a los vaivenes de la economía global. En ese poblado la vida continúa en las cercanías de lo tradicional y, por ello, es una gasa que envuelve a Belén y la ayuda en su proceso de sanación. Por lo mismo, *La biblia de Lilith* se construye como una novela que testimonia y juega en los márgenes de la sociedad moderna, una novela que rescata la vida apacible de un pueblo para reconstruir la vida de una persona herida. En una de sus descripciones señala: «El pueblo de Colbún es como un álbum de fotografías, y cada uno puede recordar sus valiosos y precarios momentos de vida con solo mirar y recorrer su única calle». Más adelante, el texto nos muestra procedimientos antiquísimos de magia, que ejercían casi siempre las mujeres: «Las dos se hincan a los pies de la cama y al unísono comienzan a rezar el Padre nuestro, luego, a medida que la señora Margarita pasa el huevo crudo por todo el cuerpo de Belén, Mercedes continúa rezando con fervor. Una vez terminada la acción, Margarita rompe el huevo en un vaso de agua y lo levanta hacia la luz que proviene de la ventana exclamando –bendito sea Dios, no se rompió la yema, y la clara está muy transparente».

La energía de esta novela está en el rescate de lo femenino, tanto en las vivencias de Belén y su familia, como en los saltos y regresos hacia la biblia de Lilith, ese documento que nos ilustra acerca del aporte de las mujeres a nuestra civilización en aspectos desconocidos hasta ahora. Señala sobre Hipatía de Alejandría: «Su casa era centro de instrucción, atraídos por su fama, asistían estudiantes de todo el imperio romano. Su erudición la llevó a unir pensamiento, ciencia y libertad... era consejera de las más altas magistraturas de Alejandría...». Vale recoger a este personaje porque sufrió como Belén, aunque, Hipatía fue asesinada por el obispo Cirilo y la iglesia patriarcal de Alejandría.

En resumen, se trata de una obra bien escrita, con un lenguaje transparente y poético a la vez, y que irradia un gran poder femenino. La historia de Belén rige el transcurso de los hechos y la biblia hace el contrapunto necesario para que el texto sea equilibrado y ameno a la lectura. Pero, a mi juicio, lo que potencia la novela es el rescate de la vida en las afueras de la civilización moderna: el poblado de Colbún con sus costumbres y ritos y, por otro lado, la biblia como un salto al pasado remoto y femenino de la humanidad.



Cuando los líderes tenían bibliotecas

¿Cómo andamos por casa?

José de San Martín, decidido a vencer al absolutismo español, en enero de 1817 cruzó los Andes con su ejército popular... y con once baúles repletos de libros, cargados sobre mulas.

La reducción de la política a estrategias de marketing, comandadas por gurús especializados en despertar emociones para ganar elecciones, ha hecho que los ciudadanos olvidemos la estrecha relación que los líderes de la historia tenían con los libros.

David Ben Gurión tenía una biblioteca de aproximadamente 20 000 volúmenes, escritos en varios idiomas, en donde había desde textos religiosos hasta documentos de política internacional. La biblioteca del

líder sionista se conserva en su casa-museo de Tel Aviv. Aproximadamente la misma cantidad de libros contenía la abigarrada biblioteca del líder comunista soviético Iósif Stalin, casi todos ellos con marcas y acotaciones de su puño y letra. Su departamento en el Kremlin fue descrito por algunos visitantes como una cueva de libros, que abarcaba desde el marxismo hasta la poesía. Incluso conservaba los que su archienemigo León Trotsky había escrito en los años previos al enfrentamiento entre ambos. Como parte de la construcción de su imagen pública, Stalin ocultó su perfil de lector, prefiriendo mostrarse como un campesino semi-bárbaro que había sido capaz de encumbrarse a la cima del poder de la revolución bolchevique.

El de Stalin no fue un caso inusual, ya que la mayoría de quienes fueron líderes de la extinta Unión Soviética mostraron una decidida inclinación por las letras universales. Cuando Yuri Andropov desempeñó el cargo de premier de la URSS entre 1982 y 1984, los medios de comunicación occidentales sólo pudieron decir de él que había sido uno de los más duros directores del KGB, el recordado comité de seguridad del estado comunista. Era cierto, pero había más. Andropov era también un hombre que despreciaba los lujos y la ostentación, al tiempo que mantenía un oculto perfil intelectual. Amaba la literatura, en especial la poesía, y sus allegados afirmaron que escribía poemas. También le gustaba mucho el jazz, en especial la orquesta de Glenn Miller. Aún estando enfermo de gravedad, Andropov siguió leyendo numerosas revistas literarias y una enorme cantidad de documentos oficiales.

La vida de Winston Churchill, en cambio, es más conocida que la de Andropov. Es sabido que además de una considerable provisión de cajas de habano y botellas de whisky, el líder británico disponía también de una frondosa biblioteca en su residencia de Chartwell Manor. También es sabido que las dotes de Churchill como escritor resultaron muy superiores a sus capacidades como estratega militar.

George Washington tenía menos libros que los que habría de tener Churchill, pero hay que tener en cuenta que en su época los libros eran más costosos. Durante la guerra independentista contra los ingleses se hizo construir un estudio en el que ubicó su biblioteca. Allí, además de administrar su finca y atender asuntos de política, leía. Washington no dejaba de interesarse por los libros ni siquiera cuando tronaban los cañones.

José de San Martín también era partidario de ir a luchar llevando no solo fusiles y cañones sino también libros. Decidido a vencer al absolutismo español, en enero de 1817 cruzó los Andes con su ejército popular... y con once baúles repletos de libros, cargados sobre mulas. Para San Martín, la lectura era uno de sus mayores placeres, junto con la conversación, la jardinería y la pintura. El gran estratega sudamericano leía tratados militares, obras clásicas y libros de filosofía política. Siempre pensó que las bibliotecas eran más valiosas que los ejércitos para sostener la libertad y la independencia de América Latina. Curiosamente, se le daba poco por la escritura, aunque sus cartas y partes de batallas son piezas formidables.

Al parecer, San Martín no fue el único que viajaba con sus libros a cuestas. En el siglo X el visir de Persia

Abdul Kassel Ismael tenía una impresionante biblioteca que trasladaba sobre los lomos de 400 camellos. Según cuentan los cronistas, los secretarios del visir sabían exactamente en qué camello encontrar determinado libro, por lo que las requisitorias del lector viajero podían ser atendidas con rapidez.

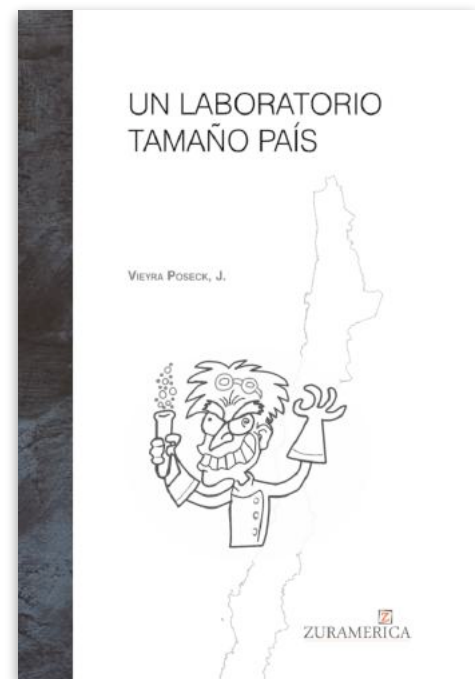
Ni siquiera los dictadores parecen haber escapado al atractivo de los libros. El chileno Augusto Pinochet llegó a tener una biblioteca de varios miles de ejemplares, que en su momento se tasó en más de 2,5 millones de dólares. Pinochet encontraba un placer morboso en atesorar libros, sólo equiparable al que hallaba destruyendo bibliotecas ajenas, como la que Pablo Neruda tenía en “La Chascona”, su casa de Santiago.

Todas las noches, Adolf Hitler se llevaba un libro a su cama y leía hasta la madrugada. Al día siguiente, durante el desayuno, comentaba con los presentes lo que había leído. Distintos investigadores estadounidenses calculan que la biblioteca personal del líder nazi tenía al menos 16 000 volúmenes. Después de la guerra mundial que acabó en 1945, una parte de esos libros fue trasladada a los Estados Unidos y depositada en una dependencia de la Biblioteca del Congreso de ese país.

Vistos algunos casos, quizá sea legítimo dudar de la afirmación que Platón hiciera en su *Carta Séptima*, según la cual los males del mundo no acabarían sino recién cuando los gobernantes filosofaran o los filósofos gobernaran. Pero por lo pronto, parece que la humanidad se vería beneficiada si algunos líderes locales y mundiales leyeran un poco más.

Libros

En este ensayo se analiza la identidad política de Chile desde principios del siglo XX: un auténtico laboratorio que sucesivamente ha intentado plasmar la justicia social para el mejoramiento del sistema democrático liberal; en rigor, una lucha que se ha debatido entre dos modelos antagónicos de sociedad: una con un Estado social inclusivo de las grandes mayorías versus una con un Estado corporativista elitista y excluyente. En su primer capítulo presenta un acercamiento teórico, desde la Ilustración, a las diversas corrientes político-filosóficas de Europa que influyen a Chile —una verdadera caja de resonancia europea—, las que han definido sus parámetros políticos, hasta centrar el análisis en el ciclo que comienza en 1970 y termina en el estallido social de octubre de 2019, período que se cerrará dependiendo del plebiscito de aprobación o no de la nueva Constitución en 2022. Vale decir, Un laboratorio tamaño país abarca un ciclo de 52 años, diseccionando, especialmente en el capítulo II, desde 2000 a 2021, donde busca proponer una explicación de las causas políticas del tsunami social de octubre de 2019, capítulo ilustrado con artículos de opinión de la coyuntura política en esos 21 años. En el capítulo III, analiza las diferentes opciones para la construcción de un nuevo ciclo político y de sociedad que tiene Chile después del gran punto de inflexión del 19-0-19. Todo ello enmarcado en la madre de todas las encrucijadas políticas: el peligro inminente que implica la destrucción ecológica. En consecuencia, este libro narra la idiosincrasia política de Chile: llevar el sistema democrático liberal hasta sus máximas posibilidades; bucear las secuencias que atraviesan ya más de un siglo de laboratorios políticos únicos a nivel global; el difícil equilibrio de lograr la justicia social a las grandes mayorías versus una minoría que se esfuerza por abortarla y perpetuar su dominación oligárquica de inequidad social.



[COMPRAR AQUÍ](#)

UN LABORATORIO TAMAÑO PAÍS

Jaime Vieyra-Poseck

2-13 Colección: **ensayo**

14 x 22 cm / 320 páginas

978-956-0954-619

2021, noviembre

\$ 12.500.-



Crítica, prensa y medios:

“Un laboratorio tamaño país”.
Crítica.cl, 21 enero 2022 [ver](#)

La relevancia del concepto género se ha alzado como uno de los más potentes para articular el pensamiento y los procesos sociales del siglo XX.

-*El ADN del patriarcado*

“Jaime Vieyra-Poseck. Antropólogo social y periodista científico”. AUTOR
El Mostrador, 8 julio 2022 [ver](#)

Le Monde Diplomatique, marzo 2022



Un laboratorio tamaño país

Jaime Vieyra Poseck
Zuramérica ediciones, 2021.
320 páginas.

Este ensayo está destinado a ser una guía para quienes buscan entender el modelo económico y social impuesto en Chile por la dictadura y consolidado por los gobiernos que sucedieron al de Pinochet. Una obra fundamental, además, para asumir que tampoco nuestra democracia era tan real, toda vez que desde 1980 nos rige la Constitución Política del gobierno militar bajo la cual, por ejemplo, la diversidad informativa sigue pendiente. También continúa sin alcanzarse los derechos de las minorías étnicas, diversidad sexual, la independencia del Poder Judicial y los derechos sindicales.

Este libro analiza la identidad política de Chile desde principios del siglo XX: un auténtico laboratorio que sucesivamente ha intentado plasmar la justicia social para el mejoramiento del sistema democrático liberal, una lucha que se ha debatido entre dos modelos antagónicos de sociedad: una con un Estado social inclusivo de las grandes mayorías versus una con un Estado corporativista elitista y excluyente. En su primer capítulo presenta un acercamiento teórico, desde la Ilustración, a las diversas corrientes político-filosóficas de Europa que influyen a Chile, las que han definido sus parámetros políticos, hasta centrar el análisis en el ciclo que comienza en 1970 y terminará o no, dependiendo del plebiscito en 2022. Vale decir, *Un laboratorio tamaño país* abarca un periodo de 52 años, diseccionando, especialmente en el capítulo II, desde 2000 a 2021; donde busca proponer una explicación de las causas políticas del tsunami que desemboca en el estallido social de octubre de 2019; capítulo ilustrado con los artículos de opinión del autor, en diversos medios, de la coyuntura política en esos 21 años. En el capítulo III, analiza las diferentes opciones para la construcción de un nuevo ciclo político y de sociedad que tiene Chile después del gran punto de inflexión del 19/10/19. Todo ello enmarcado en la madre de todas las encrucijadas políticas: el polígono que implica la destrucción ecológica. Después de leer este libro es fácil entender las demandas que se expresan hoy de norte a sur, y mantienen encendido un debate que marca la idiosincrasia política de Chile y aporta los elementos necesarios para tomar una correcta decisión frente a: llevar el sistema democrático liberal hasta sus máximas posibilidades; bucear las secuencias que atraviesan ya más de un siglo de laboratorios políticos únicos a nivel global; el difícil equilibrio de lograr la justicia social a las grandes mayorías versus una minoría que se esfuerza por abortarla y/o perpetuar su dominación oligárquica y de inequidad social. ♦

JAIME VIEYRA-POSECK es Antropólogo Social, Máster en Antropología del Género y tiene una especialización para másteres en Periodismo Científico, por la Universidad de Estocolmo. Ha publicado dos trabajos de literatura científica, (antropología del género), *Mujeres chilenas en Suecia, ¿Emancipación o sumisión?* (ALAM, 1995, Suecia) y *El ADN del patriarcado. Una nueva teoría* (Cuarto Propio, 2021, Chile); además, tres libros de poesía: *Clamor de Chile* (Editorial Latina, 1980, Suecia); *Exilio en la prehistoria* (Nordan, 1988, Suecia) y *Geografía herida* (Ril Editores, 2003, Chile). Su actividad laboral se ha desempeñado en investigaciones de género para instituciones especializadas en esta problemática, como también para la Unión Europea como, entre otros estudios, Benchmarking as Tool for Realising Equal Pay, elaborando el método de investigación, Gender Equality in Management System; también ha sido Jefe de Redacción de la revista sueca de la diversidad sexual, AG. Sus artículos periodísticos, específicamente en política y género, han sido publicados en la prensa alternativa digital chilena durante más de dos décadas. Está radicado en Suecia.

Palabras

Acecinar

Acto de salar las carnes y ponerlas al aire.
Acción de convertir un producto cárnico en cecina



Los libros de nuestra editorial los encuentras **En:** www.zuramerica.com



autoras



Gurruchaga 440 2doA (Lun. a Vie. 14 a 18 h), Buenos Aires.